# ESTUDIANTES, LA IGLESIA Y EL MOVIMIENTO

NÚMERO 10 · OCTUBRE DE 2025

ifesworld.org/es/journal

CONTENIDO

# ESTUDIANTES, LA IGLESIA Y EL MOVIMIENTO

NÚMERO 10 · OCTUBRE DE 2025


EDITORIAL: EL ARTE DE ESCUCHAR CON ATENCIÓN EN UN MUNDO POLARIZADO 3

TIMOTHÉE JOSET

IFES COMO UN MINISTERIO PARAECLESIÁSTICO PARA LA EVANGELIZACIÓN DE LOS ESTUDIANTES 4

DANIEL BOURDANNÉ

EL ESTUDIANTE CRISTIANO, LA IGLESIA LOCAL Y LOS MOVIMIENTOS CRISTIANOS ESTUDIANTILES: CÓMO DESMITIFICAR EL LUGAR DE LA "PARA-IGLESIA" 10

MARC DEBANNÉ

FES Y LAS IGLESIAS LOCALES DE HONG KONG 14

BARRY CHEUNG

ORGANIZACIONES PARAECLESIÁSTICAS Y MOVIMIENTOS ESTUDIANTILES EN ÁFRICA EN LAS DÉCADAS DE 1990 Y 2020 18

DAVID ZAC NIRINGIYE

RESEÑA DEL LIBRO 23

JESSICA A. UDALL


Todas las citas bíblicas han sido extraídas de la Nueva Versión Internacional® NVI® Copyright © 1999 by Biblica, Inc.® Usada con permiso. Todos los derechos reservados.

*Palabra y Mundo* es una publicación de IFES: un movimiento de estudiantes que comparten y viven las Buenas Nuevas de Jesús. Localmente. Nacionalmente. Globalmente.

**EQUIPO DE EDITORES**

Timothée Joset, Editor
Jasmine Foo, Editor asistente
Eliza Justice, Editor de textos

**Datos de contacto:**
wordandworld@ifesworld.org

**ifesworld.org/es/journal**

*Palabra y Mundo* se publica bajo una licencia de Creative Commons (Atribución – Sin Derivar).

http://creativecommons.org/licenses/by-nd/4.0/

Le animamos a compartir y distribuir estos contenidos, pero debe dar crédito, añadir un hipervínculo a la licencia e indicar cualquier cambio que haya realizado. Puede hacerlo de una forma razonable, pero en ningún modo debe sugerir que el titular de la licencia le apoya o apoya su uso. Si cambiara, transformara o ampliara este material, no podrá distribuir el material modificado.

# EDITORIAL: EL ARTE DE ESCUCHAR CON ATENCIÓN EN UN MUNDO POLARIZADO

Todavía recuerdo la fascinación que sentí cuando, siendo un joven líder estudiantil, descubrí por primera vez la idea de John Stott sobre "escuchar con atención". Fue como si de repente se hubiera abierto un nuevo horizonte.

"Escuchamos la Palabra con humilde reverencia, ansiosos por comprenderla y decididos a creer y obedecer lo que llegamos a comprender. Escuchamos al mundo con alerta crítica, ansiosos también por comprenderlo, y decididos no necesariamente a creer y obedecerlo, sino a simpatizar con él y a buscar la gracia para descubrir cómo se relaciona el evangelio con él".

Esta visión de Stott captura con precisión lo que queremos que sea Palabra y Mundo: un lugar donde se exploran, discuten e incluso debaten cuestiones complejas con este tipo de doble escucha. Porque, como es habitual decir ahora, el mundo está profundamente polarizado. Sin embargo, creemos y confiamos en Aquel en quien "vivimos, nos movemos y existimos" (Hch 17:28).

## UNA MISIÓN QUE ABARCA GENERACIONES

La cuestión de la articulación de nuestra misión con la de las iglesias locales ha ocupado las mentes de la IFES y de los obrejos estudiantiles durante muchos años a lo largo de nuestra historia. El mundo cambia rápidamente, al igual que las generaciones de estudiantes, las tendencias, los temores y los sueños. Pero la Palabra no cambia y Dios sigue queriendo llamar a los estudiantes a ser sus seguidores en el mundo actual. ¿Cómo puede la IFES permanecer fiel y, al mismo tiempo, humildemente audaz en este contexto?

Este desafío abarca varias generaciones, por lo que este número ofrece una mezcla de reflexiones antiguas y nuevas sobre un tema que cada generación de IFES debe hacer suyo. Nos complace compartir, por primera vez fuera del idioma francés, las reflexiones del difunto Daniel Bourdanné sobre nuestra misión. Mucho antes de convertirse en secretario general de IFES, Daniel amaba la escritura y a los escritores, y también era un pensador profundo. Este es un homenaje a él y a la profundidad de su pensamiento.

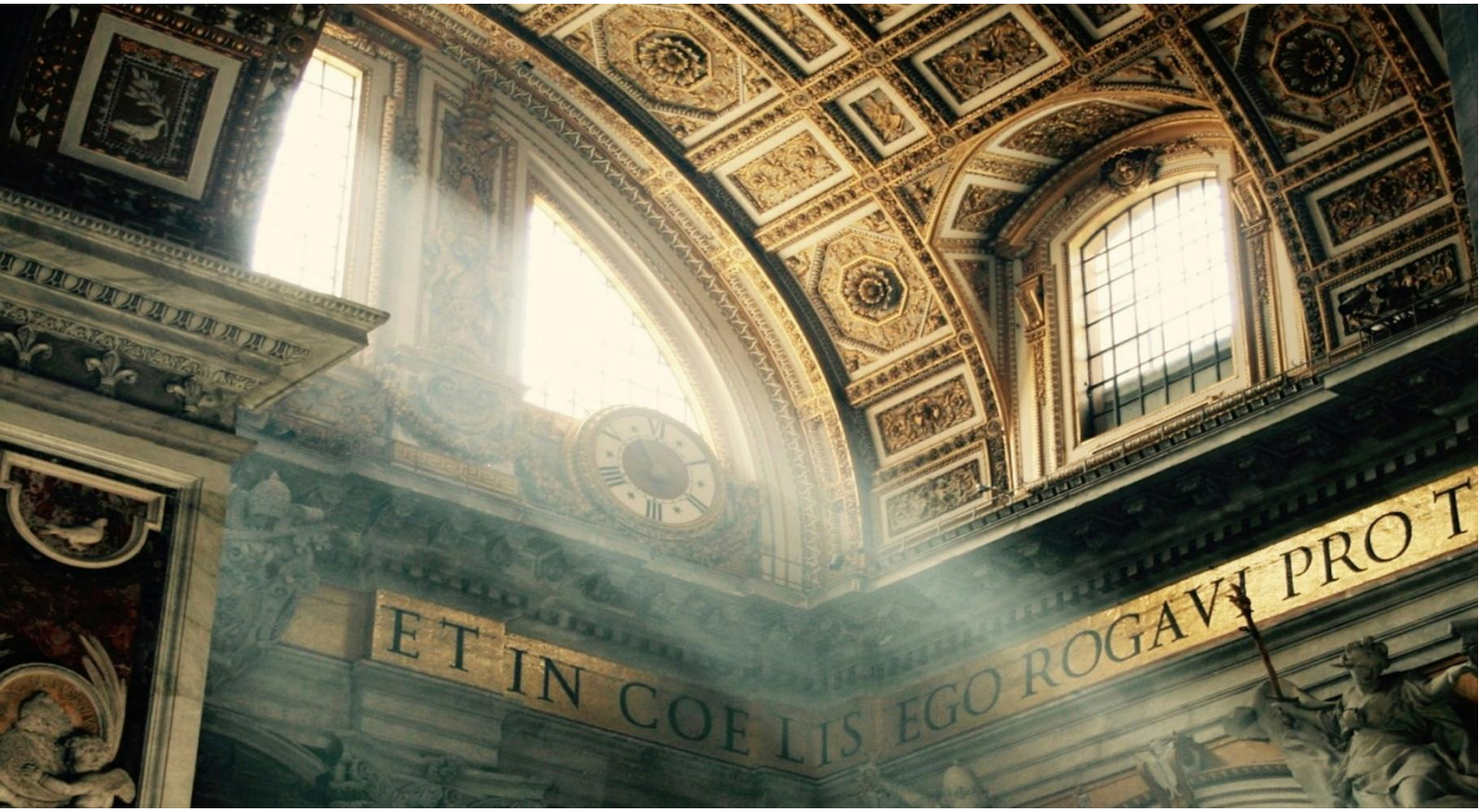
Marc Debanné, ex secretario general de GBU Québec, también comparte con nosotros nuevas formas de desmitificar la relación entre la iglesia y las organizaciones paraeclesiásticas. Barry Chueng, Secretario general de FES Hong Kong, arroja luz sobre cómo se puede aplicar la teoría en cada contexto único, compartiendo los resultados de las colaboraciones entre IFES y las iglesias locales en el contexto sociopolítico de Hong Kong. El obispo David Zac Niringye adopta un enfoque diacrónico en sus reflexiones de hace treinta y cinco años sobre lo “paraeclesial” y la misión de la Iglesia en el mundo estudiantil, reflejadas en sus observaciones de la actualidad. Por último, también esperamos llevarte más allá de la revista compartiendo reseñas de libros que pueden enriquecer tu comprensión o profundizar tu investigación sobre cada tema.

## UNA INVITACIÓN A LA REFLEXIÓN COMÚN

Esperamos que no solo disfruten leyendo este nuevo número, sino que también se sumerjan en los números anteriores y compartan la revista con amigos y colegas. Que sea un lugar para que IFES reflexione sobre su misión y los muchos contextos en los que se desarrolla.

También quiero dar las gracias a Jasmine Foo, que se ha unido a nuestro equipo como editora voluntaria: ¡estén atentos al próximo número, que ya está en preparación!

¿Orarían conmigo para que este número y los próximos de Palabra y Mundo nos ayuden a prosperar juntos en la misión que Dios nos ha encomendado?




# IFES COMO UN MINISTERIO PARAECLESIÁSTICO PARA LA EVANGELIZACIÓN DE LOS ESTUDIANTES

*DANIEL BOURDANNÉ*

*"Cambia la universidad y cambiarás el mundo".*

- *Charles Habib Malik, Presidente libanés de la 13ª sesión de la Asamblea General de las Naciones Unidas*

## MINISTERIOS ESPECIALIZADOS Y COLABORACIONES CON LAS IGLESIAS: UNA NECESIDAD

A veces, los ministerios cristianos "para eclesiásticos" se dedican únicamente a un solo campo de misión: ya sea alcanzar a los estudiantes, a los presos, a los que viven con discapacidades... o en la educación, la traducción de la Biblia, el desarrollo socioeconómico, la capacitación teológica, la producción literaria, etc.

Si nos centramos en la evangelización estudiantil, estos ministerios especializados como, por ejemplo, la Comunidad Internacional de Estudiantes Evangélicos (IFES), Cru, Navigators y Youth with a Mission entre otros, suelen ser aceptados sin problemas por las iglesias evangélicas. Varios de estos movimientos han contribuido mucho en el avance del evangelio y muchas personas se han convertido gracias a los testimonios de estos grupos en las universidades. Muchos líderes de misiones e iglesias evangélicas

también han reconocido lo importante que fue para ellos formar parte de estos grupos cuando eran estudiantes y el papel clave que tuvieron para dirigirlos a sus vocaciones actuales.

Sin embargo, debido al hecho de que, a menudo, estos ministerios "para eclesiásticos" tienen una naturaleza "interdenominacional", algunas denominaciones o iglesias locales tienen dudas a la hora de apoyarlos. Queriendo (muy noblemente) preservar la pureza doctrinal y, especialmente, mantener su influencia en los estudiantes (también en el ámbito económico), algunas iglesias han creado sus propios ministerios universitarios. Esto, a veces, ha llevado a la proliferación de iniciativas denominacionales fragmentadas en los campus universitarios sin una colaboración real entre los diferentes grupos evangélicos. El incremento de grupos denominacionales en la universidad está lejos de ser viable a largo plazo, especialmente porque el desorden y el caos resultantes entre los grupos cristianos es, a menudo, usado por las universidades como excusa para justificar la prohibición del testimonio cristiano en los campus.

Dada la naturaleza única de la universidad, la mejor estrategia para los evangélicos es la cooperación y la colaboración continuadas, mediante las cuales las diferentes denominaciones trabajan junto con los ministerios especializados que ya tienen la experiencia, las habilidades y el conocimiento necesarios. A través de esta unión, los ministerios para eclesiásticos pueden rendir cuentas a la Iglesia en su conjunto, creando, así, un canal de comunicación positivo y un clima de confianza. Tal clima puede contribuir en gran manera a un uso de los recursos y a una misión general más eficaces. También vemos que, cuando existe una buena cooperación interdenominacional entre los ministerios especializados, la evangelización estudiantil es considerablemente más eficaz.

Cuando varios grupos cristianos coexisten en los campus, deben evitar competir unos con otros. Cada organización tiene, a menudo, una especialidad o unos conocimientos concretos que las otras pueden no tener. A todos nos impulsa el mismo deseo de ver cómo los estudiantes descubren y siguen a Cristo y son transformados. El propósito de nuestra presencia misional en las universidades es el avance del Reino de Dios, no la creación de un imperio de un ministerio en concreto a través de la competición, que es contraproducente para el testimonio cristiano en la universidad.

La cooperación es, en sí misma, una estrategia de evangelización, pues permite que los estudiantes no cristianos vean y entiendan los valores del amor cristiano brillando claramente a través de la unidad cristiana en el campus. Una de las críticas que a menudo se oyen en contra de los estudiantes cristianos es la imagen que representan de una fragmentación incomprensible. Es por esto que, cuando varios grupos cristianos trabajan en armonía en los campus, están contribuyendo a la desaparición de, al menos, una de las barreras que impiden que algunos estudiantes presten atención al mensaje salvador de Jesucristo.

## LA EVANGELIZACIÓN ESTUDIANTIL COMO UNA PRIORIDAD ESTRATÉGICA

Más cerca de casa, IFES, como movimiento para eclesiástico, tiene el amor de Dios hacia los estudiantes como la motivación principal para alcanzar a estos. La actitud de la Iglesia hacia estos millones de estudiantes de todo el mundo debería inspirarse en la de Jesucristo: "Al ver a las multitudes, tuvo compasión de ellas, porque estaban agobiadas y desamparadas, como ovejas sin pastor" (Mateo 9:36).

La universidad es una institución estratégica. Está allí para equipar y moldear a los jóvenes. Es, a menudo, en la universidad donde los que toman las decisiones son formados y donde su vocación queda determinada por el resto de sus vidas. En muchos países del mundo, los estudiantes forman la élite de su sociedad, pues tienen un potencial y una influencia considerables. Los líderes y los que toman las decisiones en los ámbitos de la economía, la política, la ciencia y la religión proceden de esta élite formada. Al convertirse al cristianismo durante sus tiempos en la universidad, estos estudiantes tienen el tiempo y la oportunidad de desarrollar una visión cristiana del mundo. En su capacitación formativa como discípulos de Jesucristo, se vuelven capaces de tomar decisiones de vida de una manera sabia y de dedicar sus vidas y sus vocaciones al Señor. Si las universidades, en su forma actual, hubieran existido durante el tiempo de los apóstoles, no hay duda de que personas como el Apóstol Pablo habrían invertido su tiempo allí, predicando

las Buenas Nuevas a los estudiantes. Sus lazos con el mundo intelectual, especialmente en el Areópago, testifican de su conocimiento acerca de la naturaleza estratégica de la élite intelectual.

Los evangélicos, ante la secularización creciente de las universidades y el declive importante de la presencia cristiana en los campus, deberían comprometerse con este ámbito de manera activa. El testimonio cristiano en la universidad es, en la actualidad, una necesidad. Este testimonio debe ser atractivo y profundo. Tenemos que ir más allá de las incursiones breves y la presencia superficial. La presencia evangélica debe ser tal que sea capaz de entrar en un diálogo genuino con las ideas que son promovidas en las universidades, a fin de llevar a una reconsideración de las ideologías y de las visiones del mundo que no estén sujetas al Señorío de Jesucristo. Es desde esta perspectiva que el evangelismo estudiantil tendrá un impacto perceptible en la evolución y el desarrollo de las ideas no bíblicas que tiene lugar en estos centros de educación superior e investigación.

## RETOS ESPECÍFICOS DE LA EVANGELIZACIÓN ESTUDIANTIL

Por lo general, las misiones para la evangelización estudiantil se enfrentan a varias dificultades. Una de ellas es el libre acceso a las universidades. A causa de la secularización, las universidades están cerrando, cada vez más, sus puertas a cualquier presencia religiosa, especialmente al cristianismo evangélico. Desde una perspectiva puramente humana, esta situación no muestra ningún indicio de mejorar en un futuro inmediato. La dificultad, surgida de varias definiciones poco convincentes del secularismo y de un miedo a ciertas formas de expresión religiosas, parece estar afectando a la mayor parte del mundo francófono, que está siendo influenciado por ideas parecidas. Esta falta de actitud receptiva en cuanto a los evangélicos es agravada, en algunos países, por la división caótica de las diferentes denominaciones cristianas en el campus, una desunión que no siempre tiene en cuenta la naturaleza específica del mundo académico. A largo plazo, esta fragmentación se convierte en un obstáculo importante para la presencia cristiana evangélica en los campus, incluso en países que, por lo general, son más tolerantes y están más abiertos al testimonio cristiano en las universidades.

Es por ello que una proporción importante de estudiantes, especialmente en occidente, se sienten insatisfechos con el cristianismo. Su insatisfacción surge, muy probablemente, de la imagen que proyecta el cristianismo: una religión negativa que enfatiza la prohibición, en vez de afirmar lo positivo como el gozo, la celebración, la comunión y la belleza. En un contexto fluido dominado por el pluralismo, un cristianismo que ondea las reglas doctrinales y las restricciones como si de una bandera se tratara, se convierte en algo en que desconfiar. Los estudiantes de esta generación no están necesariamente opuestos a la religión, sino que más bien cuestionan radicalmente la forma en la que se presenta y se vive el cristianismo en la sociedad. En general, se trata de una generación que quiere involucrarse y participar. Sin embargo, una estructura eclesiástica que está altamente institucionalizada y que presenta una jerarquía rígida no corresponde con sus necesidades o deseos. En vez de eso, se sienten atraídos por las experiencias espirituales y emocionales, otro tipo de espiritualidad.

Las universidades, cada vez más secularizadas, están influenciando el mundo con ideas, ideologías y visiones del mundo que, a menudo, se oponen a las del cristianismo. La nueva ideología atea, por ejemplo, ha sido promovida intencionalmente entre los estudiantes de occidente. Mientras tanto, existe una exposición constante, que incluso a veces podría llamarse un bombardeo, de varias publicaciones que buscan influenciar a los estudiantes con sus respectivas causas. Además de estas campañas orquestadas, las tendencias culturales actuales se caracterizan por cambios rápidos, la pérdida de los valores y principios tradicionales, el relativismo, el materialismo y una sed por la gratificación instantánea. Los estudiantes suelen priorizar su individualidad y se centran en alcanzar sus ambiciones profesionales. Sin embargo, a pesar del individualismo prevaleciente, permanece el anhelo de pertenecer a una comunidad, un deseo manifestado en su movilidad y conectividad. Es por ello que las redes sociales virtuales tienen un éxito tan extraordinario. Debido a esta evolución social, muchos estudiantes viven en un estado de incertidumbre y se sienten confundidos por la falta de marcadores sociales, puntos de referencia, certeza y significado. Esta falta de significado se ve acentuada todavía más por la insatisfacción causada por el desempleo creciente, la

debilitación de los lazos familiares, la competición excesiva y la ausencia de modelos a seguir en la sociedad que sean atractivos.

La falta de capacidades humanas para poder dar testimonio de manera eficaz en el ámbito universitario presenta otra limitación para un evangelismo eficaz entre los estudiantes. La universidad es un campo de misión muy específico. En primer lugar, en cuanto a su composición, las universidades están formadas por intelectuales, aquellos que suelen reflexionar profundamente. En segundo lugar, a través de sus métodos de enseñanza, a los estudiantes se les anima a que hagan preguntas y, hasta cierto punto, a que descubran el mundo a través de hacer preguntas sin parar. Este enfoque, ejecutado a través de un análisis crítico, puede ser radical y apasionado. Pocos creyentes evangélicos están preparados para trabajar en un entorno como este. Existe la tendencia de ver las universidades como si de otro campo misionero se tratara, pero replicar los métodos evangelísticos de la iglesia local no siempre funciona aquí. Cuando quiso evangelizar a los atenienses cultos, el Apóstol Pablo reconoció la necesidad de un enfoque concreto. Tanto la estructura como el contenido de su discurso muestran que tuvo en cuenta la naturaleza específica de su público (Hechos 17:16-34). La tendencia anti-intelectual en algunas formas de la espiritualidad evangélica es, de hecho, un obstáculo para el testimonio cristiano en los campus. Tales tendencias desincentivan el uso apropiado de la inteligencia y amplifican una forma de misticismo que no es relevante ni adecuado para el mundo académico. A menudo, los estudiantes universitarios requieren que la presentación de la fe vaya acompañada de un razonamiento claro.

Además, existe la cuestión de la particularidad de evangelizar de una forma que sea relevante al grupo de edad y a las culturas de los estudiantes. Los estudiantes son cada vez más jóvenes, por lo que están muy abiertos al mundo y quieren expresarse a sí mismos y experimentar. Quieren que se les oiga, que se les escuche y, algunas veces, desafiar. Con el auge de la cultura posmoderna precipitándose hacia el pluralismo y el rechazo de la autoridad y de todo aquello que sea institucional, los líderes de iglesias se encuentran cada vez más con dificultades para encontrar estrategias que se adapten de manera apropiada a esta generación.

Los estudiantes están cada vez más interesados en usar las nuevas tecnologías para encontrar información y comunicarse y estas han alterado profundamente sus hábitos sociales y sus formas de comunicación. Las redes sociales y su uso, por ejemplo, han dado a los estudiantes habilidades de comunicación y autoorganización impresionantes y también han afectado a sus formas de aprendizaje, dando una importancia cada vez mayor a lo visual. En la actualidad, muchos estudiantes estadounidenses acaban sus estudios sin haber leído un solo libro impreso. Las nuevas tecnologías también desplazan los centros de poder a la periferia: ni los peores dictadores son capaces de controlar este poder que ahora se encuentra en los campus y entre los estudiantes. Es difícil predecir todas las consecuencias de estos cambios en las vidas de los estudiantes, pero sabemos a ciencia cierta que acabarán por impactar profundamente el tejido social. Es por esto que los evangélicos no pueden ni deben ignorar estos cambios cuando consideran cómo dar su testimonio a los estudiantes.

El perfil del estudiante de hoy ya no corresponde al estudiante residencial tradicional, es decir, uno que vive en el campus y se dedica exclusivamente a sus estudios. Con el desarrollo de la comunicación virtual, hecha posible por los nuevos medios, actualmente existe un gran número de estudiantes que siguen sus cursos en línea o a distancia. Esta tendencia seguirá creciendo gracias a la mejora rápida y constante de tales tecnologías. El dominio gradual de la formación a distancia llevará a un cambio en el perfil estudiantil que sin duda traerá una convulsión profunda en las estrategias y métodos de evangelización.

Hoy en día, los estudiantes están sometidos a enormes presiones de todo tipo. Además de sus estudios, muchos tienen que trabajar y financiar sus estudios. En el Sur global, muy pocos se benefician de becas o subvenciones o cumplen los requisitos para recibir un préstamo bancario. Muchos proceden de familias mucho más pobres. Las infraestructuras para alojar a los estudiantes también son limitadas y muchos tienen que vivir lejos de la universidad, lo que incurre en más gastos. El hecho de vivir lejos del campus limita su involucración en la comunidad estudiantil, además de reducir el tiempo y la atención que podrían

dedicar a escuchar la Palabra de Dios. Todas estas nuevas realidades del estudiante moderno llaman a nuevos enfoques imaginativos y creativos para la evangelización.

Sin embargo, la Iglesia no debería permitir que estas dificultades la alejen de su responsabilidad misional para con los estudiantes. Mediante la oración y el trabajo continuos, la combinación de recursos y la colaboración con ministerios para eclesiásticos especializados ya existentes, los evangélicos pueden avanzar en sus esfuerzos para la evangelización estudiantil.

## LA EVANGELIZACIÓN ESTUDIANTIL: UNA TAREA INMENSA

No existe ningún enfoque mágico para evangelizar a los estudiantes. La cultura estudiantil cambia muy rápidamente, por lo que un enfoque que sea valioso hoy en día puede ser obsoleto mañana. Es por ello que tanto las estrategias como los métodos deben evolucionar constantemente, teniendo en cuenta los cambios de la sociedad y reflexionando en ellos. Incluso si el mensaje central sigue siendo el mismo, la forma de presentarlo a los estudiantes debe adaptarse, por lo que la evangelización estudiantil tiene que ser siempre creativa e innovadora.

Por lo general, la mejor estrategia es la que consiste en que sean los estudiantes mismos los que alcancen a sus compañeros. Esta es la razón por la que los estudiantes cristianos deben ser los actores principales en la evangelización en el campus, ya que viven juntos, entablan amistades y participan en las discusiones y en los debates. Por encima de todo, los estudiantes cristianos poseen la experiencia irreemplazable de dar un testimonio tangible al mostrarse ante sus amigos no cristianos como biblias abiertas. Muchos testimonios de conversiones de estudiantes destacan, de una manera maravillosa, la importancia del testimonio de la vida y la amistad de los cristianos. Este testimonio vivo de fe puede producir muchos más resultados que una predicación pública abstracta y aislada. Es por ello que las intervenciones externas deben limitarse a la formación y al mentorazgo de estudiantes cristianos, a fin de darles los recursos necesarios. El papel de los líderes de iglesias debería limitarse a capacitar, apoyar en oración y animarlos para que actúen. Todos los grupos ministeriales especializados que han tenido una presencia importante y un impacto profundo en la evangelización en la universidad, han entendido y aceptado este principio de liderazgo e iniciativa estudiantil.

Así, tanto los profesores como los investigadores cristianos que trabajan en la universidad deberían involucrarse en capacitar y preparar a los estudiantes para la evangelización. Al estar constantemente rodeados por estudiantes y ser respetados en sus campos de competencia académica, están en una posición privilegiada. Varios estudiantes no creyentes se han sentido tocados por el testimonio de estos profesores y se han convertido. En cuanto a la apologética y los debates sobre la fe, estos miembros del personal universitario pueden ofrecer su ayuda cuando se debaten temas difíciles a los que se enfrentan los cristianos, incluso con compañeros que se oponen a la fe. Su presencia en el campus ofrece un grado de seguridad a los estudiantes cristianos que, a veces, pueden sentirse desafiados y dejarse llevar por las ideas radicales que se oponen a su fe. Pueden animar a los estudiantes a defender sus convicciones y a no tener miedo o sentir vergüenza a la hora de comunicar las Buenas Nuevas en el campus.

Todavía queda mucho por hacer en el área de la evangelización estudiantil. La tarea requiere muchísimos recursos y habilidades muy variados. Ni un ser humano, ni un grupo de personas, ni una sola denominación puede llevar a cabo esta tarea sin ayuda. Solo Dios puede hacerlo. Él está obrando, abriendo puertas y ventanas para crear oportunidades a menudo inesperadas. Es Dios quien nos invita a unirnos a su misión, un privilegio en el que Dios nos da a cada uno de nosotros una parte de lo que Él ya está haciendo. Este privilegio de trabajar con Dios fomenta la humildad mediante la colaboración con otros. Además, nos anima a no desesperar ante las dificultades, pues la obra pertenece a Dios.

## SOBRE LA AUTORA

**Daniel Kadebe Bourdanne** (1959-2024), nacido en Chad, tuvo una vida plena. Después de estudiar biología y filosofía, fue un hombre de familia, un destacado profesor en el ámbito académico y en círculos cristianos, escritor, editor y fiel servidor de Dios a lo largo de su vida. Se desempeñó como secretario itinerante en el África francófona y luego como secretario general de IFES (2007-2019).

# EL ESTUDIANTE CRISTIANO, LA IGLESIA LOCAL Y LOS MOVIMIENTOS CRISTIANOS ESTUDIANTILES: CÓMO DESMITIFICAR EL LUGAR DE LA "PARA-IGLESIA"

*MARC DEBANNÉ*

Un joven estudiante cristiano en Quebec que quiere vivir su fe de una manera activa en el campus se enfrenta a un dilema: ¿cuánta importancia debería darle a su iglesia local mientras está estudiando?

Para muchos miembros de iglesias que insisten en la primacía de la iglesia local en la vida del creyente, la legitimidad misma de su involucración como cristianos en el campus (es decir, en un contexto fuera de la iglesia) puede convertirse rápidamente en un problema de conciencia.

Puede que este sea un síntoma de una doctrina no bíblica sobre la iglesia local, hasta tal punto que no reconocen a la Iglesia de Jesucristo en su realidad universal. Podríamos sostener que la solución a este dilema recae en volver a la eclesiología bíblica (es decir, la doctrina de la Iglesia) o, para ser más precisos, una eclesiología basada en la Biblia. Es un poco como una cristología que enfatiza la naturaleza humana de Jesús sin apreciar por completo su naturaleza divina: una doctrina de la Iglesia que no tiene en cuenta la naturaleza doble de esta (local y universal) llevará, inevitablemente, a situaciones prácticas que no se alinearán con el plan de Dios.

Esta doctrina de la Iglesia bidimensional es paradójica: ¿cómo podemos entender la Iglesia como algo local y universal al mismo tiempo? Aun así, ello libera y empodera al creyente. Siembra las semillas para la creatividad y nuevas iniciativas: capacita a todo hombre o mujer fiel a ser preparado por su iglesia a fin de ocupar su lugar en la obra mundial de Cristo, tanto dentro como fuera de esa iglesia. Lo capacita para convertirse en un actor autónomo (mientras sigue dependiendo de Cristo) en iniciativas para el Reino de Dios. Este creyente se someterá a la autoridad de su iglesia local, a la vez que estará en comunión con ella, y podrá representar los valores y las convicciones doctrinales de su comunidad en su contexto sin tener que estar bajo la supervisión inmediata de un miembro del equipo de la iglesia para legitimar sus acciones. Estará preparado para actuar como un cristiano maduro, llevando a cabo "la obra de servicio, para edificar el cuerpo de Cristo", tanto dentro como fuera de las reuniones de la iglesia local (Ef. 4:12b).

El énfasis en la vida del creyente más allá de las actividades de su propia iglesia local no elimina la prioridad de la vida dentro de ella, sino que simplemente intenta restablecer un equilibrio que, a menudo, es descuidado.

## LA DOCTRINA BÍBLICA DE LA IGLESIA

Se entiende que la Iglesia, tal y como la presenta el Nuevo Testamento, es la continuación de la comunidad del pueblo de Dios, tal y como la fundó y organizó Dios mismo en el Antiguo Testamento. Es el qahal de Dios, la congregación de su único pacto, que se "reúne" ante Dios en los "Días de la Asamblea" (Deut 4:10; 9:10; 10:4; 18:16). Este término hebreo qahal se traduce, por lo general, en la Septuaginta como ekklesia, un término adoptado por el Nuevo Testamento para hablar de "la Iglesia", el pueblo de Dios "reunido" en un pacto exclusivo con Jesucristo en el centro. Vemos como Pedro, por ejemplo, atribuye las mismas prerrogativas y responsabilidades a la Iglesia construida sobre Cristo que aquellas que fueron atribuidas a la comunidad de Israel ("reino de sacerdotes, nación santa, pueblo redimido [por Dios]", 1 P. 2:4-10; Éx. 19:5-6).

El principio rector de esta realidad del Nuevo Testamento, ya enseñada por Jesús mismo (Mt. 16:18), sostiene que solo hay una Iglesia, así como solo hay un solo Israel. Jesús también oró por su unidad (Juan 17:1-26). No es que esta unidad (grabada en la naturaleza misma de la Iglesia) estuviera ausente antes de que los hombres la expresaran de manera concreta, sino que tal unidad (vivida visiblemente) personifica el mensaje, predicado al cosmos, "para que el mundo crea que tú me has enviado (Juan 17:21). Además, la carta a los Efesios nos muestra que Dios tiene un plan concreto para su Iglesia universal en este cosmos: unir todas las cosas bajo una cabeza, Cristo (Ef 1:10), usando los ministerios de enseñanza en su Iglesia como una fuerza motriz e instruyendo a los creyentes a someter todo el cosmos (Ef. 4:11-12).

La Iglesia bidimensional capacita a todo hombre o mujer fiel a ser preparado por su iglesia a fin de ocupar su lugar en la obra mundial de Cristo, tanto dentro como fuera de esa iglesia.

Junto con estas verdades, mucho de lo que el Nuevo Testamento enseña acerca de la vida de los cristianos en la Iglesia está conectado con las expresiones locales. La existencia de tantas epístolas en el Nuevo Testamento para ser usadas, principalmente, en las iglesias locales y donde se encuentran exhortaciones importantes dirigidas a sus miembros, nos recuerda que el éxito de la iglesia local es una prioridad para los apóstoles y sus compañeros de trabajo.

Por consiguiente, existe una paradoja, una afirmación doble acerca de la realidad que se vive en la Iglesia y que debe mantenerse en tensión: unida y plural, local y universal.

## LA IGLESIA UNIVERSAL Y LA IGLESIA LOCAL

La realidad principal de la eclesiología bíblica es la Iglesia universal. También debe ser el primer principio de la comprensión teológica del creyente sobre la Iglesia. Incluso si la vida en la iglesia local llena la mayor parte de su tiempo y energía (el caso de muchos cristianos), esto solo se vivirá correctamente cuando se entienda en el contexto de la Iglesia universal, de la cual es una manifestación local. La práctica de la iglesia local siempre tendrá que dar cuenta de la realidad de la Iglesia universal, nunca estará exenta de ello.

> 11 Todo esto lo hace un mismo y único Espíritu, quien reparte a cada uno según él lo determina. 12 De hecho, aunque el cuerpo es uno solo, tiene muchos miembros y todos

> los miembros, no obstante ser muchos, forman un solo cuerpo. Así sucede con Cristo. 13 Todos fuimos bautizados por un solo Espíritu para constituir un solo cuerpo —ya seamos judíos o no, esclavos o libres—, y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu. (1 Corintios 12:11-13, NVI)

Aquí, Pablo habla de la conversión de una persona como una inmersión en el Espíritu de Dios (¡solo uno!) y que sujeta al nuevo creyente al cuerpo de Cristo (¡solo uno!): la Iglesia universal queda descrita en su unidad orgánica. Esto implica dos cosas. En primer lugar, el nuevo creyente se convierte en un miembro de la Iglesia universal antes de convertirse en un miembro de la iglesia local, de la misma forma que el bautismo en el Espíritu Santo (la conversión y la regeneración, es decir, la realidad invisible) precede al bautismo en agua (la manifestación visible). En segundo lugar, el don que este nuevo creyente va a usar es, en principio, para servir a todo el cuerpo, incluso si, en la práctica, se usa especialmente en el contexto local.

**(1)** El lenguaje del Nuevo Testamento respecto a la iglesia local revela dos cosas importantes acerca de la Iglesia universal:

> **(a)** El Nuevo Testamento expresa un equilibrio entre la unidad y la pluralidad de la Iglesia de Dios e indica una interpenetración de las dos realidades. Así es como muchas personas entienden la enseñanza del Señor en Mateo 18:19-20:
>
> > 19 Además les digo que, si dos de ustedes en la tierra se ponen de acuerdo sobre cualquier cosa que pidan, les será concedida por mi Padre que está en el cielo. 20 Porque donde dos o tres se reúnen en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos.

Teniendo en cuenta que esta enseñanza es parte de un discurso de Jesús acerca de la Iglesia y de su vida interna, el gran teólogo reformado John Murray apunta que "debemos afirmar que, siempre que los creyentes se reúnan según la institución de Cristo y en su nombre, allí está la Iglesia de Dios y es a esta Iglesia de Dios a la que pertenecen las funciones, las prerrogativas y las promesas que Dios ha otorgado a la Iglesia" (The Nature and Unity [La naturaleza y la unidad], p. 324-325. Traducción del autor).

> **(b)** Al mismo tiempo, existe cierto comedimiento por parte de los autores del Nuevo Testamento al referirse directamente a las iglesias locales como "la Iglesia". Está claro (incluso cuando no siempre queda visible en las traducciones modernas) que los autores intentan evitar expresiones tales como "Iglesia de Corinto, Iglesia de Antioquia" y prefieren usar términos más sutiles como "en la iglesia en Antioquía (Hechos 13:1) o "la iglesia de Dios que está en Corinto" (1 Corintios 1: 2).

**(2)** Dos textos clave que describen la organización de los ministerios de la Palabra y del servicio en la Iglesia (1 Corintios 12 y Efesios 4:1-16) incluyen ministerios de enseñanza que podrían llamarse "intereclesiales" en sus listas, por ejemplo, los papeles de los apóstoles y de los profetas (1 Corintios 12:28; Efesios 4:11). Es posible que algunos incluyan menciones a los euaggelistai, "evangelistas" (Ef. 4:11) y a los didaskaloi, o "maestros" (1 Cor. 12:28).

El caso de 1 Corintios 12 es muy interesante porque aquí Pablo busca solucionar un desacuerdo en una iglesia local. Lo hace describiendo las estructuras de la Iglesia universal y local en unidad y continuidad: sus diferentes ministerios, tanto locales como universales, al servicio del mismo cuerpo e infundidos con el mismo y único Espíritu.

La carta a los Efesios nos muestra que Dios tiene un plan concreto para su Iglesia universal en este cosmos: unir todas las cosas bajo una cabeza, Cristo.

Para el ministerio de la Palabra, estos pasajes sugieren un alcance más allá de los límites de la iglesia local, capaz de nutrir y formalizar las relaciones entre las iglesias locales. Es por ello que también se sugieren conexiones ministeriales entre iglesias y entre cristianos de diferentes iglesias locales.

**(3)** En su influyente artículo "Las dos estructuras de la misión redentora de Dios" (1974), Ralph Winter afirma que, desde la época de la Iglesia Apostólica, coexistían dos estructuras para asegurar el crecimiento y la

continuidad del movimiento cristiano. En primer lugar, una estructura básica "generalista" (la iglesia local, inspirada por la sinagoga judía) que tiene como objetivo la longevidad en el tiempo y que reúne en un mismo lugar a una gran diversidad de creyentes (con diferentes generaciones, grupos étnicos, niveles de vida, profesiones, etc.), además de estar conectada con otras iglesias. En segundo lugar, una estructura más especializada, el equipo misionero (en el Nuevo Testamento, principalmente el equipo de Pablo, pero también otros, como Barnabás). Solemos centrarnos únicamente en el hecho de que el primer equipo misionero (el de Pablo) surgió de la iglesia local en Antioquía (Hechos 13:1-3) sin prestar demasiada atención a las señales de su estructura interna o de funcionamiento. Sin embargo, podemos ver que esta otra estructura se organizaba a sí misma. Rápidamente, desarrolló una autonomía de operación con respecto a la iglesia local que la había enviado, fue económicamente autónoma cuando necesitó serlo y era asociativa y selectiva en cuanto a su membresía. Sus miembros ya no son "todos los santos locales", sino un subgrupo de cristianos que son capaces, están cualificados y han sido llamados. Con el tiempo, serán elegidos por parte de varias iglesias locales y deberán, a fin de participar en la misión de su estructura, tomar un compromiso adicional al compromiso espiritual básico que tomaron cuando se unieron a la iglesia local (Ralph D. WINTER, "The Two Structures of God's Redemptive Mission" [Las dos estructuras de la misión redentora de Dios], Missiology 1974/2, p.123). Esta segunda estructura crea relaciones "horizontales" entre las iglesias, de miembro a miembro. Winter llama a estas dos estructuras "modalidades" y "sodalidades" respectivamente y afirma que en los períodos de importante crecimiento misionero en la historia de la Iglesia, estas dos modalidades casi siempre han trabajado en tándem.

Entonces, si la enseñanza bíblica insiste en la importancia bíblica tanto de la iglesia local como de las estructuras intereclesiales como dos manifestaciones visibles del Cuerpo de Cristo, tendremos que reconocer que esta doble prioridad debe guiarnos en nuestra práctica eclesial de hoy.

## CONCLUSIONES

En este artículo, hemos explorado la doctrina bíblica de la Iglesia a fin de desmitificar la existencia, en el movimiento cristiano contemporáneo, de dos manifestaciones diferentes de la Iglesia: la comunidad local y la estructura intereclesial. Después de considerar las "dos naturalezas" de la Iglesia de Cristo y algunas implicaciones prácticas de esta dualidad, esperamos haber establecido la validez de estas dos manifestaciones, así como el imperativo del Señor para que trabajemos por su unidad. También hemos intentado demostrar la legitimidad de las estructuras intereclesiales que unen a los creyentes de diferentes denominaciones en una tarea en común, como los movimientos cristianos estudiantiles como GBUC. Estos forman parte de una realidad del Cuerpo de Cristo y son útiles para su misión en el mundo. Finalmente, esperamos que nuestros esfuerzos para la reflexión sean útiles y contribuyan a un enfoque aún más meditado al mandato misionero: "que toda la Iglesia lleve todo el Evangelio a todo el mundo" 31.

## SOBRE LA AUTORA

**Marc Debanné** es el pastor de L'Oasis, una iglesia multicultural francófona de la Alianza Cristiana y Misionera ubicada en Pierrefonds, Quebec. De 1999 a 2014 fue director de les Groupes Bibliques Universitaires et Collégiaux (GBUC), el movimiento francófono de IFES en Quebec.. Vive en Dorval con su esposa Cheryl y tiene dos hijas adultas. Marc también tiene un doctorado en Estudios Bíblicos por la Universidad McGill e imparte cursos de Escritura y Teología en el ETEQ, un seminario local. Entre sus otros intereses especiales se encuentran el ministerio multicultural y la evangelización de estudiantes y jóvenes adultos.

# FES Y LAS IGLESIAS LOCALES DE HONG KONG

*BARRY CHEUNG*

El año pasado, en un foro pastoral sobre "El Ministerio Juvenil", hablé de la conexión de teología y contexto. A veces, esperamos que nuestra fe aborde directamente los problemas de nuestro contexto. Pero, citando al difunto teólogo John Webster, "la teología cristiana... es responsable en su contexto, pero no es directamente responsable ante su contexto".1 Debemos aclarar la distinción entre "hacer teología en contexto" y la "teología contextual", ya que las variaciones entre los caminos teológicos también afectarán a la orientación y las expectativas pastorales. Por ello, nos planteamos de nuevo la cuestión de cómo debe vivirse, concretamente, la misión de la Iglesia a la luz del Evangelio, dado el contexto actual de Hong Kong.

A consecuencia de los trastornos sociopolíticos que se han producido en Hong Kong durante la última década, la Iglesia se ha enfrentado a muchos retos sin precedentes en el cuidado pastoral y se ha visto obligada a sortear estas cuestiones. Vemos cómo nuestra comprensión de la fe nunca puede separarse de la verdad de la realidad. Una de esas realidades es el estado físico, que sigue sin sanar, de la población de Hong Kong en la que los poderes de la oscuridad siguen campando a sus anchas.

Debido a la importante emigración, las iglesias locales de Hong Kong se han enfrentado a enormes pérdidas de mano de obra y recursos, por lo que es necesario reconstruir la dinámica de la Iglesia para que sea más integradora.

En un contexto así, sentimos la necesidad desesperada de renovación y transformación pastoral en las iglesias locales, donde a FES se le presenta la oportunidad de caminar a su lado. FES ayuda a la Iglesia de forma práctica, informando sobre situaciones reales a las que se enfrentan las generaciones más jóvenes,

incluso aquellas que no participan regularmente en las actividades de la Iglesia. Hemos comprobado que los pastores locales y los líderes de las iglesias responden con mayor apertura y acogen con agrado la ayuda de las organizaciones paraeclesiásticas, desarrollando así una relación más profunda de confianza con FES.

A finales de 2023, iniciamos una encuesta sobre "Las condiciones de fe de los creyentes universitarios de Hong Kong", y recogimos más de 400 respuestas de estudiantes de instituciones terciarias. Gracias a la ayuda de algunos voluntarios profesionales en el análisis de esos datos, pudimos organizar el mencionado Foro Pastoral Juvenil en junio de 2024 y compartir los resultados de ese análisis con más de un centenar de pastores y líderes eclesiásticos. Somos muy conscientes de las enormes dificultades y desafíos que supone pastorear a los jóvenes en el contexto eclesial actual. En consecuencia, FES puede aportar recursos, colaborando con las iglesias locales, y así fomentar un ministerio continuo entre nuestros jóvenes. Nuestra preocupación común por estos jóvenes tan queridos, que necesitan desesperadamente la esperanza y el consuelo que ofrece el Evangelio, se ve amplificada por nuestra gran conciencia de que el futuro de la Iglesia pertenece a esas generaciones más jóvenes.

## REFLEXIONES SOBRE LA HISTORIA DEL CAUTIVERIO

*"Nuestra comprensión de la fe nunca puede separarse de la verdad de la realidad. Una de esas realidades es el estado físico, que sigue sin sanar, de la población de Hong Kong en la que los poderes de la oscuridad siguen campando a sus anchas".*

Los emigrantes de Hong Kong, así como los que se quedaron, se encuentran en un contexto que guarda cierto paralelismo con el de los judíos durante el cautiverio y el exilio asirio y babilónico. Como resultado de los cambiantes entornos políticos (tanto en el Hong Kong actual como en la antigua Judea), se desarrollan discursos, juicios de valor y orientaciones sociopolíticas conflictivas entre la gente. Tanto los que se fueron como los que se quedaron llevan una pesada carga emocional, tras haber lidiado con la incertidumbre de la agitación constante y la fractura de sus comunidades. Las personas que han sufrido pueden tener dificultades para abstenerse de juzgar a los demás en función de sus consideraciones y decisiones sobre quedarse o marcharse. No obstante, necesitamos urgentemente coexistir y permanecer unidos en la fe, reconociendo que todos estamos heridos y que solo la cruz de Cristo puede reconciliar y reconectar profundamente nuestra relación en la salvación.

En este sentido, tanto las iglesias de Hong Kong como las que acogen a hongkoneses en el extranjero deben aprender y reflexionar sobre la propia naturaleza del cuidado pastoral y su atención. No se trata solo de tener conocimientos o recordatorios de *conocer* o recordar a Cristo como Señor, sino también de reflejar, *en la práctica*, a Cristo como Señor al estar siempre abiertos a escuchar a los demás. Cuando hay diversidad entre el pueblo de Dios, el pastor acude a Cristo con humildad para que le ayude a ministrar a los distintos miembros de la congregación.

Por tanto, el cuidado pastoral no está desligado del fundamento de la Palabra de Dios. Una vez más, implica enseñar la "Palabra de Dios" como principios morales para los individuos y, al mismo tiempo, basarse en la "Palabra de Dios" como fundamento para construir relaciones comunitarias. Para hacerlo en el contexto de una comunidad rota y diversa, reafirmamos nuestro compromiso con Cristo como Señor de la Iglesia y como mediador de nuestras relaciones con nuestros hermanos y hermanas. Acogemos a los necesitados y a los que sufren, como acogeríamos al propio Cristo, pues todo "pequeño" es valioso para el Reino de los Cielos.

En respuesta a la delicada situación sociopolítica de Hong Kong, recientemente, FES ha empezado a promover movimientos de escucha, a organizar formación sobre comunicación no violenta y cursos de primeros auxilios en salud mental. También hemos invitado a jóvenes graduados a compartir sus problemas de salud mental, animándonos a comprender el profesionalismo psicológico a través de una lente espiritual. Y lo que es más importante, nuestros intentos de facilitar un mayor diálogo entre las distintas generaciones dentro de la Iglesia (especialmente, con los pastores mayores de la iglesia) han recibido respuestas muy positivas.

En marzo de 2025, estas actividades culminaron en un gran acontecimiento conocido como la "Jornada del Cuidado Pastoral de FES: Un enfoque basado en el trauma". Nos acompañaron más de 160 participantes de distintas confesiones eclesiásticas, y mantuvimos muchas conversaciones fructíferas y alentadoras. Hubo cuatro ponentes de todo el espectro: un académico del Nuevo Testamento, un profesional de teología práctica y dos pastores de iglesias. Gracias a su concienzuda preparación y a su perspicaz intercambio, hubo un equilibrio entre la profundidad académica y la experiencia práctica, ofreciendo inspiración y luz a todos los participantes. Fuimos testigos de cómo se sembraron semillas para la renovación espiritual en la cultura del cuidado pastoral de las iglesias de Hong Kong. Aunque la tarea que tenemos por delante no es fácil, a través de estos acontecimientos hemos empezado a reunir y unir a compañeros, a seguir adelante con valentía, paso a paso, y a reconstruir una comunidad de fe que está conectada a través del sufrimiento.

## REFLEXIONES SOBRE LAS RELACIONES DENTRO DE LA COMUNIDAD

*"Debido a la importante emigración, las iglesias locales de Hong Kong se han enfrentado a enormes pérdidas de mano de obra y recursos, por lo que es necesario reconstruir la dinámica de la Iglesia para que sea más integradora".*

La Iglesia debe abrazar su llamado a proporcionar un espacio de estabilidad y confianza a la generación herida. Un santuario donde los miembros puedan ser transparentes, liberar sus voces, descubrir nuevas versiones de sí mismos, conocer a gente diferente, convivir en la Iglesia y disfrutar de las relaciones entre ellos.

Tras las oleadas de protestas sociales, muchos jóvenes luchan por sentirse acogidos por sus propias comunidades eclesiásticas o por tener un sentimiento de pertenencia a ellas. Observamos una profunda desconfianza entre quienes abrazan los valores más universales y quienes ejercen la autoridad dentro de las instituciones eclesiales. Así pues, FES intentó tender un puente y reconstruir una relación auténtica entre estas partes. Por un lado, nos ganamos la confianza de los pastores de las iglesias y su alineación con la visión de FES para el discipulado de las generaciones más jóvenes. Por otra parte, ministramos a los jóvenes, independientemente de que asistan regularmente a una iglesia, a través de nuestra Conferencia Bíblica Juvenil anual. Este año, al ser la tercera edición de la conferencia anual, incluso invitamos a algunos pastores de iglesia a ser miembros del comité de la conferencia y trabajamos juntos para fomentar la participación de sus jóvenes. El tema era "Indefinidos: Abrazar la (in)certidumbre de la fe". A lo largo de esta conferencia de dos días, nos propusimos equipar intelectual y emocionalmente a los participantes para que experimentaran un cambio de paradigma en su visión del mundo de la fe. Creemos que cuando los jóvenes aprenden a abrazar la apertura de la fe, se mantendrán firmes a pesar de los caóticos valores de la cultura universitaria, discerniendo y tomando decisiones sabias. A través de esta asociación con las iglesias locales, somos testigos de su confianza en FES para formar líderes maduros que, en última instancia, servirán en la Iglesia.

## CONCLUSIÓN

FES no puede existir sin la asociación con las iglesias locales. Por muchas razones, esta relación mutua es valiosa para ambas partes. La visión que inculcamos a los estudiantes que encontramos en el campus es que saldrán de la universidad y encontrarán su hogar espiritual en la Iglesia, donde la gente puede encontrarse y conocerse más profundamente. Gracias a las difíciles circunstancias sociopolíticas, la iglesia y la paraiglesia han tenido la oportunidad de elegir la humildad y la apertura de miras, de considerar "a los demás como superiores a ustedes mismos" (Fil. 2:3), mediante la conexión que tenemos por medio de la gracia de Cristo. Solo entonces veremos el crecimiento y la madurez que pueden venir de Dios (Col. 2:19).

## SOBRE LA AUTORA

**Barry Cheung** es el Secretario General de FES Hong Kong.

# ORGANIZACIONES PARAECLESIÁSTICAS Y MOVIMIENTOS ESTUDIANTILES EN ÁFRICA EN LAS DÉCADAS DE 1990 Y 2020

*DAVID ZAC NIRINGIYE*

## INTRODUCCIÓN

Cuando el editor de IFES Palabra y Mundo me invitó a revisar y actualizar un artículo que escribí y presenté en una conferencia académica hace la friolera de tres décadas que versaba sobre el papel y las perspectivas de las organizaciones paraeclesiásticas y los movimientos estudiantiles para moldear el cristianismo en África en la década de 1990, acepté de buen grado, puesto que suponía una oportunidad de conectar con un discurso acerca del impacto social del movimiento de IFES. La conferencia en la que presenté la ponencia reunía a historiadores de las misiones cristianas, científicos sociales, teólogos y líderes misioneros y eclesiásticos. Convocado por dos centros de la Universidad de Edimburgo el Centre for African Studies y el Centre for the Study of Christianity in the Non-Western World (Centro de Estudios Africanos y el Centro para el Estudio del Cristianismo en el Mundo No Occidental), se analizaron las perspectivas y los retos del cristianismo en África en la década de 1990.1 Mis credenciales en la conferencia eran las de un joven practicante en movimientos paraeclesiásticos y estudiantiles.

Fortuitamente, en el momento de la conferencia, yo estaba asumiendo la responsabilidad de liderazgo en los movimientos regionales de IFES en el África Anglófona y Lusófona (EPSA) (como se caracteriza en la nomenclatura de IFES2), después de pasar doce años dirigiendo el trabajo en Uganda. Releyendo el documento ahora, resulta evidente que esta oportunidad me proporcionó el empuje necesario para reflexionar sobre la crisis social de África en aquel momento, y el potencial del trabajo de IFES para formar un tipo de cristianismo en África que contribuyera al progreso social. El objetivo del artículo era doble: en primer lugar, imaginar un cristianismo que contribuya al progreso social en África en la década de 1990; en segundo lugar, proponer qué contribución y qué papel podrían desempeñar las organizaciones evangélicas paraeclesiásticas y los movimientos estudiantiles en la configuración de ese tipo de cristianismo. La perspectiva de echar la vista atrás tres décadas, durante las cuales he servido en distintas organizaciones paraeclesiales, además de en la iglesia local (Iglesia de Uganda, de tradición anglicana), me proporciona una latitud y una longitud con la que reflexionar acerca de la consecución de las visiones y las esperanzas que manifesté en aquel momento.

El documento de 1996 explora el papel desempeñado por las organizaciones paraeclesiásticas en general y los movimientos estudiantiles de IFES en África, en particular, en la configuración del cristianismo y, en consecuencia, del cambio social.

En este documento, intento resumir la esencia y la lógica del artículo de 1996, cuestionar lo que informaba en mi narrativa, los supuestos y los supuestos sociales que suscribí entonces, y proponer un camino para la segunda mitad de la década de 2020 hasta la década de 2030. Dado que esta reflexión va dirigida a un público interesado en el lugar que ocupa el movimiento estudiantil en África como parte del fenómeno paraeclesiástico, dedico la mayor parte del discurso a las IFES en África. Espero que el veredicto de quienes lean este artículo tres décadas más tarde resulte en que soy más sabio que mi versión joven.

## RESUMEN DE LA PONENCIA “ORGANIZACIÓN PARAECLESIÁSTICA Y MOVIMIENTOS ESTUDIANTILES EN LA DÉCADA DE 1990”

El artículo define el fenómeno paraeclesiástico como contingente sobre una comprensión de 'iglesia', porque el prefijo para- connota la idea de ser muy parecido a, conectado con, o auxiliar. Por tanto, postula a la Iglesia como una entidad cuya razón de ser está arraigada en su origen trinitario (Dios: Padre, Hijo y Espíritu Santo); con una relación y un mandato dual hacia Dios y la creación de Dios. Sostiene que las congregaciones eclesiásticas y las denominaciones son las expresiones visibles de este doble propósito - relación y función- y que las organizaciones paraeclesiásticas existen a fin de servir a la iglesia local. Lo que distingue a las organizaciones eclesiásticas de las paraeclesiásticas son dos parámetros: la estructura y el enfoque. Las organizaciones paraeclesiásticas no forman parte estructural de las iglesias locales y se centran en aspectos concernientes al doble propósito de la iglesia y, a menudo, tienen una ideología y metodología distintivas. El documento observa que las iniciativas de las organizaciones misioneras paraeclesiásticas de los siglos XVIII y XIX en Europa y Norteamérica dieron origen al mayor sector del cristianismo en África (las iglesias confesionales). También señala que la afluencia y proliferación de la mayoría de las organizaciones paraeclesiásticas actuales en África fue un fenómeno de principios de la segunda mitad del siglo XX.

El artículo clasifica los movimientos estudiantiles como una forma de organización paraeclesiástica, nacida de la visión y el trabajo de un grupo de cristianos, que centra su misión en los estudiantes de secundaria (instituto) y educación terciaria (colegios y universidades). Dicho documento destaca la African Evangelistic Enterprise (AEE) como ejemplo de organización paraeclesiástica y la International Fellowship of Evangelical Students (IFES) en África como representante de un movimiento estudiantil. Centrándose en el contexto africano, tanto del telón de fondo sociopolítico en general como del cristianismo en particular, el documento esboza los orígenes, el trabajo y el ministerio de las dos organizaciones, así como las perspectivas de su labor futura, proyectando un impacto esperanzador sobre la presencia de la iglesia como agente para el cambio social. Para describir a grandes rasgos el contexto sociopolítico africano, se utilizó la presentación de Robert S. McNamara (presidente del Banco Mundial en la década de 1970) en el Foro de Tokio, del 13 al 15 de mayo de 19913. El veredicto sobre la situación sociopolítica y económica de África a partir de los años noventa es sombrío: pobreza creciente, crecimiento económico decreciente, baja productividad agrícola, elevadas tasas de crecimiento demográfico, degradación del medio ambiente, crisis de deuda, condiciones comerciales desfavorables, la pandemia del SIDA que deprime aún más las

economías, inestabilidad política, y la rivalidad y competencia por el alma de África entre las creencias y prácticas tradicionales, el islam, el cristianismo y el laicismo.

El retrato de las iglesias es mixto, según el pronóstico de Tokumboh Adeyemo4, uno de los eminentes líderes eclesiásticos evangélicos africanos de la época. Por un lado, Adeyemo celebró la fortaleza numérica de la iglesia debido a sus elevados índices de crecimiento, su fervor espiritual expresado en un lenguaje autóctono y su resistencia frente a la persecución. Por otra parte, las iglesias de África están plagadas de divisiones y desunión; una deficiencia en la profundidad bíblico-teológica (porque "África no solo importa tecnología occidental, sino también teología occidental"); una escasez de personal capacitado, tanto en calidad como en cantidad; y una falta de impacto social visible (porque "la corrupción y la rivalidad que atormentan a los gobiernos africanos también están en la Iglesia"). El documento explora el papel desempeñado por las organizaciones paraeclesiásticas en general y los movimientos estudiantiles de IFES en África, en particular, en la configuración del cristianismo y, en consecuencia, del cambio social.

El documento argumenta que, a pesar de las escasas tres décadas de su presencia en 26 países de África, ya existía cierto impacto visible del movimiento IFES sobre el cristianismo en África. Esto se debe probablemente a sus raíces teológicas evangélicas y a su carácter distintivo (en contraste con la World Student Christian Federation, FUMEC, de supuesto carácter liberal), así como a su compromiso con el crecimiento del liderazgo indígena a escala nacional. Señala que algunas de las principales personalidades evangélicas de la Iglesia se habían nutrido al igual que en las Uniones Cristianas. En algunos países, sobre todo en Nigeria y Kenia, los movimientos estudiantiles nacionales ya estaban poniendo en marcha programas para formar misioneros autóctonos. El documento sugiere que para aprovechar el potencial de crecimiento, impacto y transformación de África de los movimientos IFES para la gloria de Dios, sería esencial desarrollar la capacidad en tres áreas: (1) erudición y literatura cristianas contextualizadas, para alimentar las mentes y enriquecer las vidas de los africanos; (2) nuevos modelos de trabajo misionero, para desarrollar una fuerza misionera autóctona fuerte y capaz de llegar a África y más allá; e, (3) integración intencionada de fe y vida, para producir una fuerza de trabajo disciplinada de hombres y mujeres íntegros, que contribuyan a detener la decadencia social en la vida pública de África.

El documento recomendaba una agenda estratégica que engendrara tres cosas: en primer lugar, un análisis crítico de las necesidades y aspiraciones de África en general y del África cristiana en particular, para producir modelos contextuales y transferibles; en segundo lugar, el desarrollo de la capacidad institucional y de liderazgo para mejorar los sistemas de rendición de cuentas, crear sinergias con otras organizaciones con un ethos congruente y aprovechar el potencial de liderazgo de las iglesias; y, en tercer lugar, hacer de la planificación basada en la investigación una prioridad para consolidar los logros del pasado y desarrollar estrategias para el futuro. El documento recomendaba que, a corto plazo, se emprendieran acciones bíblicamente fundamentadas para corregir la menguante estabilidad familiar, la escasez de literatura contextual pertinente y la creciente pobreza, ignorancia y mala salud en las iglesias y sociedades africanas.

## UNA CONVERSACIÓN CON LA PERSPECTIVA DE LOS NOVENTA: REIMAGINAR LOS MOVIMIENTOS ESTUDIANTILES IFES EN ÁFRICA EN LA DÉCADA DE 2020

Tres décadas después de la publicación de mi artículo, se revela un retrato inquietantemente similar del contexto sociopolítico africano y del estado del cristianismo en África. El cristianismo ha seguido creciendo como fe dominante en todo el continente al sur del Sáhara, pero su impacto social es desalentador. El malestar sociopolítico de África persiste, con rostros que se retuercen "de angustia por las guerras civiles, la sequía, las botas de los dictadores y la pobreza".5 El mundo sociopolítico y económico africano está plagado de hombres y mujeres que son producto de los movimientos IFES en muchos países; sin embargo, la injusticia, la violencia y la corrupción siguen caracterizando al gobierno y a la sociedad. El eminente teólogo africano Emmanuel Katongole plantea bien la cuestión en:

> ¿Por qué, a pesar del crecimiento del cristianismo y del activismo social de las iglesias, los africanos están en general un 40 % peor que en los años ochenta? Uno se pregunta entonces: ¿A qué se debe el pésimo impacto social del cristianismo en África? ¿Por qué el cristianismo, a pesar de su abrumadora presencia, no ha logrado hacerse un hueco significativo en la historia social del continente?6

Un análisis somero de la situación actual de los movimientos nacionales IFES en los países mostrará que ha habido un crecimiento en el número y tamaño de los movimientos nacionales IFES al sur del Sáhara. Esto plantea una pregunta: A la luz del pronóstico que presenté en 1992, ¿por qué el impacto social del cristianismo es desalentador a pesar del crecimiento de los movimientos de IFES en África a lo largo de las tres últimas décadas? ¿Acaso los supuestos carecían de profundidad? ¿Eran impotentes las estrategias y el programa que proponía para dar forma a un cristianismo con conciencia social? ¿Fue debido al fracaso interno, debido al ethos, logos y pathos de IFES? ¿O se debió a que los movimientos IFES no siguieron la estrategia y el programa recomendados entonces? También puede haber otras cuestiones que las aparentes contradicciones del contexto nos inviten a abordar. Sostengo que formular las preguntas adecuadas es más importante que prescribir estrategias y programas de acción.

Estoy convencido de que el quid de la cuestión reside en las suposiciones que informaron mi pronóstico: en primer lugar, sobre los Estados africanos como constructos para ordenar los patrones de poder en aras del bien común; en segundo lugar, que el cristianismo evangélico proporcionaría una influencia moderadora hacia el bien común; y, en tercer lugar, que los distintivos y el ethos de IFES encarnaban el correctivo al cristianismo nominal que yo juzgaba impotente ante el mal uso y, a veces, el abuso de poder en el Estado y la Iglesia.

Lo que no hice, ni pude hacer en aquel momento, fue cuestionar las narrativas que crearon esas conclusiones. No podía haber percibido que el cristianismo que se plantó en África, cuyas comadronas fueron las organizaciones paraeclesiásticas de Europa y Norteamérica, llevara la carga del legado occidental, tanto en su perspectiva social como en su autocomprensión.7 Mi lectura y estudio de las Escrituras se nutrió de la Unión Bíblica en el instituto y en la Unión Cristiana en la universidad, y mi comprensión del Evangelio se formó a partir de categorías de pensamiento occidentales. Dos años de estudios teológicos, en una prestigiosa escuela evangélica de posgrado, no ayudaron. Creía que la distinción entre “evangélico” y “liberal” era esencial para nombrar el valor que los movimientos IFES aportaban a las iglesias; creía que lo único que necesitaban los Estados-Nación africanos para conseguir el bien común eran hombres y mujeres íntegros. Tal vez, si me hubiera tomado a pecho el clamor de Adeyemo, que alegaba que era “patético que una Iglesia con más de 100 años de existencia en muchas partes de África siga buscando una teología que pueda llamar propia”, habría considerado más profundamente las cosmovisiones africanas como marcos hermenéuticos.

Desde entonces he aprendido el poder de la historia para dar sentido a las suposiciones y visiones, y a cómo vivimos. Las narrativas constituyen la subestructura de nuestra imaginación y sentido de lo que somos; determinan nuestro sentido de la identidad y realidad; nombran la realidad que conocemos y la que esperamos. Son invisibles, al igual las raíces que sostienen el tallo, las ramas, las flores y los frutos de un árbol. Leer a algunos teólogos africanos que han lidiado con estas cuestiones ha sido un refrigerio para mi alma. Estoy de acuerdo con Emmanuel Katongole en que debemos preguntarnos más profundamente sobre por qué el cristianismo y las iglesias formaron parte del malestar poscolonial de África.8 Estoy de acuerdo con Katongole en que la esperanza reside en encontrar una “historia diferente que asuma el valor sagrado y la dignidad de África y de los africanos, y que sea capaz de configurar prácticas y políticas, o nuevas formas de política, que reflejen lo sagrado y lo digno”.9

Dado que las realidades del caos, la pobreza, la violencia y el tribalismo están imbricadas en el imaginario fundacional del África moderna, un nuevo futuro en África requiere algo más que competencias y ajustes técnicos para mejorar la legitimidad y el funcionamiento de los Estados-Nación. Exige nuevas historias, unas narrativas fundacionales diferentes que puedan dar lugar a nuevas expectativas y a un nuevo paisaje imaginativo en el que pueda tomar forma un nuevo futuro en África. Esta búsqueda de un nuevo futuro en África, que es una búsqueda de un punto de partida diferente para la política en África, debe convertirse en el tema de una nueva conversación en la ética social cristiana.10

Los movimientos nacionales IFES podrían aportar su contribución en este camino de búsqueda de una nueva conversación sobre lo que el Evangelio enseña sobre el bien común y reimaginar el futuro del testimonio evangélico en el continente.

## SOBRE LA AUTORA

**David Zac** sirvió como Secretario General de FOCUS Uganda, antes de convertirse en Secretario Regional para la región EPSA. También ha trabajado como Director Regional de la Sociedad Misionera Eclesiástica en África y como obispo de la Iglesia de Uganda. Desde 2012, David ha estado trabajando a tiempo completo por las causas de la justicia social y la buena gobernanza en Uganda. Es autor de varios libros, entre ellos *The Church: God's Pilgrim People* (La Iglesia: el pueblo peregrino de Dios).

# RESEÑA DEL LIBRO

## *EL SACERDOCIO DE TODOS LOS ESTUDIANTES: FUNDAMENTOS HISTÓRICOS, TEOLÓGICOS Y MISIOLÓGICOS DE UN MINISTERIO**

TIMOTHÉE JOSET

CARLISLE, REINO UNIDO: LANGHAM, 2023

*Reseña escrita por Jessica A. Udall, profesora de la Evangelical Theological College, Adís Abeba, Etiopía*

En décadas anteriores en el mundo moderno, al que tanto le gusta la innovación, casi no ha habido tiempo para volver la vista atrás y considerar las raíces de los fenómenos sociales. Sin embargo, en el clima actual de desorientación y desequilibrio generales -tanto dentro como fuera de los círculos cristianos- parece que hay una tendencia reciente en el mundo evangélico: llevar a cabo una investigación e indagación históricas con el objetivo de dar sentido a las realidades actuales. El libro de Timothée Joset, El sacerdocio de todos los estudiantes, encaja en esta categoría. No solo ofrece un vistazo a los orígenes y al desarrollo de la Comunidad Internacional de Estudiantes Evangélicos (International Fellowship of Evangelical Students - IFES), sino que también arroja luz a temas importantes, controversias y retos dentro de la iglesia cristiana mundial y la sociedad globalizada en general. El libro comienza con un resumen general de la historia de IFES, aunque el autor admite que es una tarea difícil porque IFES es una organización enorme que está presente en muchísimos lugares variados alrededor del mundo. Joset esboza su nacimiento y crecimiento tanto cronológicamente como con respecto al desarrollo de sus ideas sobre “la teología (la legitimación de la misión de IFES), la eclesiología (la legitimación de la forma de la misión de IFES) y la universidad (el contexto

de la misión de IFES)" (pág. 5). Sugiere que "así como Pablo utilizó el sistema imperial romano para extender su mensaje, IFES utiliza el sistema universitario" (pág. 153).

El hecho de que Joset recurra a abundantes fuentes primarias demuestra que está comprometido con una presentación imparcial los hechos. Les da a los críticos de IFES una voz prominente, junto a sus defensores, y en última instancia sostiene que una eclesiología misional "legitima un ministerio en el campus que es la encarnación contextual de la misión de la iglesia y no algo que exista en paralelo o que potencialmente sea secundario" (pág. 359).

Joset se adentra en la actividad diaria IFES y también en las "cuestiones teológicas, eclesiológicas y misiológicas" (pág. 169), que inevitablemente surgen y siguen surgiendo. Esta actividad incluye dar testimonio, la oración, la lectura bíblica y la comunión, que Joset explica en el marco de los temas de la inmediatez, la mediación y la participación. Joset sugiere que estos temas demuestran "la lógica implícita del 'sacerdocio de todos los creyentes' que trabaja en IFES" y que mantiene que "como los estudiantes de IFES tienen una relación directa con Dios (inmediatez), pueden ser testigos de primera línea (mediadores) de Cristo en sus campus ... en el contexto de su membresía de [y, por tanto, participación en] la comunidad de IFES además de en la iglesia" (pág. 181).

Ya sea con la formulación inicial de la base doctrinal de IFES o con la articulación gradual -basada en preguntas y contribuciones del número cada vez mayor de miembros en todo el mundo- de la eclesiología misional de IFES, Joset defiende que IFES trabaja con la presuposición del sacerdocio de todos los creyentes. Después echa un vistazo al trasfondo bíblico y teológico de esta doctrina, incluyendo intencionalmente fuentes no evangélicas para defender que la doctrina tiene un "consenso ecuménico creciente" (pág. 253). También va más allá del binomio iglesia/organización paraeclesiástica para demostrar que IFES se ve a sí misma como "la representación natural y contextual en la universidad de una forma misional de ver la iglesia" (pág. 238), en el que los estudiantes sirven en un papel de peregrinos y sacerdotes participando en la misión de Dios en el campus, puesto que el Nuevo Testamento "da testimonio de que ahora los derechos de sacerdocio se han extendido al pueblo entero de Dios" (pág. 252).

Para terminar, Joset ofrece un camino para el futuro de IFES y el cuerpo global de Cristo: la doctrina del sacerdocio de todos los creyentes -con los temas relacionados del acceso inmediato a Dios y el papel de mediador entre Dios y los académicos y el mundo global- puede permitir conversaciones más constructivas sobre temas como la naturaleza autóctona y contextual de IFES.

Según Joset, si vemos el ministerio universitario como parte de la función de sacerdocio que tienen todos los creyentes, operará de forma apostólica y no competirá con el ministerio de la iglesia local en comunidades donde haya una universidad y además será una parte íntegra de este ministerio. A partir de esta convicción, podemos empoderar a los líderes estudiantiles para que estudien y compartan la Palabra de Dios por su cuenta. También podremos animarlos a aprender de otras personas, incluyendo los líderes tanto de la iglesia global como de las iglesias locales de su comunidad. Para ello es necesario gestionar de forma sabia las tensiones que puedan surgir entre "los binomios contrapuestos de iglesia-organización paraeclesiástica, con-sin formación académica, con-sin experiencia, religioso-laico y joven-viejo" (págs. 357-358).

A medida que la iglesia global sigue gestionando tensiones similares y experimentando el cambio del norte global al sur global, el libro de Joset surge en buen momento para describir de forma honesta una organización que ha luchado y tenido éxito a la hora de extenderse por todo el mundo, basándose en la colaboración intercultural recíproca y con un intercambio mutuo de ideas y prácticas en las diferentes iteraciones étnicas. Este libro resultará útil a todas las personas que trabajan en el ministerio universitario y también a aquellos que se preocupan por la tensión perenne entre la iglesia y las organizaciones paraeclesiásticas. Tanto Joset como IFES cuestionan esas categorías y proponen que "una comunidad [como IFES] no es una iglesia local alternativa, sino la manifestación de la iglesia invisible en el campus" (pág. 217).

** Las referencias a las páginas que figuran en esta reseña corresponden a la versión original del libro en inglés y podrían variar en otras versiones del libro en otros idiomas.*

## SOBRE LA AUTORA

**Jessica Udall** reside en Etiopía e imparte cursos de Estudios Interculturales en la Columbia International University (Columbia, Carolina del Sur) y en el Evangelical Theological College (Addis Abeba, Etiopía), además de colaborar con SIL Etiopía. Investiga y escribe sobre temas relacionados con el aprendizaje intercultural mutuo, la misionología de la diáspora y lo que significa ser humano en un mundo de máquinas.

Published by IFES: a movement of students sharing and living out the good news of Jesus Christ. Locally. Nationally. Globally.
IFES, une organisation déclarée à Lausanne, Suisse.
IFES is a registered charity in England and Wales (247919), and a limited company (876229).
IFES/USA is a registered 501(c)(3) nonprofit organization in the USA.